BILINGÜISMO Y VARIACIÓN: JUICIOS DE GRAMATICALIDAD COMO EVIDENCIA DE LA PREFERENCIA POR EL VERNÁCULO

Amelia Jiménez Gaspar
Universitat de les Illes Balears, Palma
Acrisio Pires
University of Michigan, Ann Arbor
Pedro Guijarro Fuentes
Universitat de les Illes Balears, Palma

RESUMEN

Este estudio pretende: (i) examinar las propiedades de los clíticos en el catalán de Mallorca en contacto con en el español, y (ii) comprobar si la preferencia lingüística de los hablantes influye en la producción de los clíticos vernáculos o peninsulares. Para ello, presentamos resultados de un estudio transversal con treinta y seis hablantes bilingües, de tres zonas geográficas distintas (Palma, Llucmajor y Capdepera). Los datos analizados han sido recogidos con un cuestionario sobre clíticos del catalán de Mallorca (vernáculo) y del catalán peninsular, con dos partes: (i) juicios de gramaticalidad y (ii) selección de determinadas formas. Los datos son significativos con respecto a la preferencia lingüística por el dialecto vernáculo (p-Valor: 0.05).

Palabras clave: clíticos, contacto linguístico, bilinguismo, juicios de gramaticalidad, selección de formas

ABSTRACT

This study aims at: (i) examining the properties of Majorcan Catalan clitics, and (ii) determining whether the speakers' linguistic preference affects the production of the vernacular or peninsular clitics. We present results from a cross-sectional study with thirty-six bilingual speakers from three different geographical zones (Palma, Llucmajor y Capdepera). The analyzed data have been collected with a questionnaire about clitics from Majorcan Catalan (vernacular dialect) and Peninsular Catalan, in two parts: (i) grammatical judgements and (ii) selection of specific forms. The results are significant regarding the linguistic preference for the vernacular dialect (p-Value: 0.05).

Keywords: clitics, language contact, bilingualism, grammatical judgements, elicited data

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Hulk & Müller (2000: 227), los posibles efectos del cruce lingüístico (*cross-linguistic influence*) podrían ser no solo la aceleración, sino la presencia de transferencias e, incluso, el retraso en una de las dos lenguas (véase también Toribio 2001). Asimismo, Meisel (2011) argumenta que lo que se espera de un bilingüe es la adquisición de sus dos L1 como un monolingüe, lo que disminuiría el posible cambio morfosintáctico como un "re-análisis" entre las diferentes generaciones. Sin embargo, tal y como especifica Enrique-Arias (2012) y, tras el estudio realizado con (adultos) bilingües simultáneos en Mallorca (Jiménez-Gaspar, Pires y Guijarro-Fuentes, en prensa), es posible que el cambio lingüístico se vea frenado debido al hecho de que la variante recesiva tiene un paralelo estructural en la lengua de contacto y, por ello, es más fácil que se mantenga. De forma más concreta, este estudio se centra en los clíticos pronominales de primera y segunda personas, así como en el reflexivo de tercera persona.

La contribución de este artículo es la afirmación de que los hablantes bilingües de Mallorca aceptan en mayor medida las formas vernáculas, cuando indican que su preferencia lingüística es el catalán o cuando no indican ninguna preferencia, tal y como se pudo comprobar en el análisis de los datos orales espontáneos (véase Jiménez-Gaspar *et al.*)

Este trabajo se organiza de la siguiente manera: en la segunda sección se especifican los clíticos pronominales del español y del catalán (los próximos al estándar y los empleados en el catalán de Mallorca). En las secciones 3 y 4 explicamos nuestra pregunta de investigación, así como nuestra hipótesis, y la metodología seguida para la recogida de los datos, respectivamente. Finalmente, en los últimos apartados presentamos los resultados y las conclusiones.

2. LOS CLÍTICOS PRONOMINALES

En la Tabla 1 podemos observar los clíticos pronominales, que nos conciernen en este estudio, y que no parecen variar en la variedad lingüística del español de Mallorca (Jiménez-Gaspar *et al.*, en prensa).

Clíticos del español: proclíticos y enclíticos	Singular	Plural
1ª persona	Me	nos
2ª persona	Te	os
Reflexivo de 3ª persona	Se	

Tabla 1. Los clíticos pronominales de primera, segunda persona y del reflexivo de tercera persona

Como indica la Tabla 2, la mayoría de los clíticos utilizados como vernáculos en el catalán de Mallorca coinciden con los clíticos del español (véase Jiménez-Gaspar *et al.*, en prensa). Se trata de las formas denominadas "llenas" en el catalán, a diferencia de las formas proclíticas conocidas como "reforzadas" que son las características de la variedad del catalán central (más próxima a la variedad estándar).

Proclíticos		**Clíticos peninsulares (Catalán central)**		**Clíticos vernáculos (Catalán de Mallorca)**	
		Enclíticos	Proclíticos	enclíticos	
Singular	1ª persona	em	-me	Me	-me
	2ª persona et		-te	te	-te
Plural	1ª persona	ens	-nos	mos, nos	-mos, -nos
	2ª persona	us	-vos	Vos	-vos
Reflexivo (3ªpers.)		es / se	-se	Se	-se

Tabla 2. Los clíticos pronominales de primera, segunda persona y del reflexivo de tercera persona

Las diferencias más importantes entre estas dos variedades del catalán tienen que ver con el hecho de que (i) los proclíticos del catalán central no son utilizados en Mallorca, (ii) los enclíticos coinciden en ambas variedades, a excepción de la forma *mos*, del catalán de Mallorca, y (iii) los enclíticos del catalán (central y de Mallorca) son también las formas empleadas como proclíticas en el catalán de Mallorca, excepto, nuevamente, la forma *mos*, que solo es empleada en el catalán de Mallorca[1].

[1] El sistema de los clíticos de primera y segunda persona (así como el reflexivo de tercera) se completa con las formas denominadas reducidas, que también pueden dividirse en proclí-

Tras el análisis de datos diacrónicos (a partir del *Corpus Informatitzat del Català Antic*), pudimos comprobar que los clíticos pronominales empleados en el catalán de Mallorca son los clíticos que se empleaban en la isla antes del contacto con el español (Jiménez-Gaspar *et al.*, en prensa).

3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

Tras analizar la producción de los clíticos a partir de la grabación espontánea de cuarenta y cinco hablantes bilingües de Mallorca, tanto en español como en catalán, y tras comprobar cuáles son los patrones y las características de los clíticos del catalán de Mallorca (ver Jiménez-Gaspar *et al.*, en prensa), nuestra siguiente pregunta de investigación es:

¿La preferencia lingüística, así como la zona de residencia de los hablantes, influye en la aceptabilidad e identificación de los clíticos vernáculos o peninsulares como propios?

A este respecto, es importante aclarar que aludimos a preferencia y no a dominancia lingüística, porque los hablantes no han realizado una prueba que determine su nivel en cada una de las lenguas analizadas en este estudio; los hablantes han completado un cuestionario etnolingüístico en el que respondieron a preguntas relacionadas con su uso del español y del catalán dependiendo de la circunstancia, situación, interlocutores, etc.

En nuestros resultados, los hablantes bilingües de Mallorca se sienten identificados en mayor medida con las formas vernáculas, sobre todo, cuando la preferencia lingüística de los hablantes es el catalán y cuando residen en zonas que se encuentran a las afueras de la capital, Palma.

4. METODOLOGÍA Y RECOGIDA DE LOS DATOS

En este estudio han participado 36 de los 45 hablantes que fueron grabados para Jiménez-Gaspar *et al.* (en prensa), 20 mujeres y 16 hombres, con edades entre los 16 y los 65 años.

Solo 2 participantes no han nacido en la isla. La mayoría de los participantes pueden ser considerados bilingües simultáneos, y solo tres participantes (dos

ticos (*'m', 't', 's'*) y enclíticos (*'m, 't, 's, 'ns*). Sin embargo, dichas formas no han sido consideradas en este trabajo.

de Palma y una de Llucmajor) aprendieron el catalán después de los 6 años. Las zonas en las que residen los hablantes son Palma, la capital, y los pueblos de Llucmajor, Capdepera, Llubí y Soller.

Los datos han sido recogidos a través de un cuestionario en línea, dividido en dos partes: (i) juicios de gramaticalidad, y (ii) selección de un clítico para completar una oración.

4.1 Juicios de gramaticalidad

El cuestionario consta de sesenta preguntas, de las cuales solo analizamos 24 en este estudio, ya que nos centramos en los clíticos pronominales de primera y segunda persona, así como en el reflexivo de tercera. De las 24 estructuras analizadas, 12 se corresponden con las formas consideradas vernáculas y las otras 12 con las peninsulares. No obstante, algunos de los usos peninsulares de los enclíticos coinciden con las formas vernáculas, a excepción de la primera persona del plural, cuya forma vernácula es *mos*, en lugar de *nos*.

De forma más concreta, para las formas vernáculas, hemos analizado los proclíticos (*me*, *te*, *se* y *vos*) que coinciden con las formas enclíticas en los dos dialectos, así como la forma tanto proclítica como enclítica, *mos*, exclusivamente vernácula.

La tabla 4 muestra el número de estructuras analizadas para cada una de las diferentes formas:

Formas vernáculas (n=12)				**Formas peninsulares (n=12)**			
Proclíticos		Enclíticos		Proclíticos		Enclíticos	
me	2			em	2	me	0
te	1			et	2	Te	2
se	1			es	2	se	0
mos	5	mos	2	ens	2	nos	0
vos	1			us	1	vos	1

Tabla 3. Número de formas analizadas en cada una de las dos variedades del catalán

Algunos ejemplos extraídos del cuestionario serían los siguientes:

(1) Ens ha dit que no vindrà (proclítico peninsular)
nos ha dicho que no vendrá

(2) *Mos* ha dit sa/la veritat (proclítico vernáculo)
nos ha dicho la verdad

Con cada una de las oraciones, los participantes debían escoger una de las siguientes opciones, para saber si se identificaban o no con cada una de las formas del clítico que se les presentaba:

- Es la forma que utilizaría
- No lo diría, pero me suena bien
- Me suena extraño, pero se puede entender
- Me suena fatal

4.2 Selección de determinadas formas

En la segunda prueba del cuestionario, los participantes debían elegir la opción que consideraban más adecuada. Se presentaron 30 estructuras, de las cuales 15 son las analizadas en este estudio, ya que se centran en los clíticos que nos interesan. Uno de los ejemplos es el que presentamos a continuación, con las formas que podían seleccionar:

(1) ____ vàrem conéixer fa 20 anys

(nos) conocimos hace 20 años

___ ens

__ mos

__ nos

Estos proclíticos se corresponden, respectivamente, con la forma peninsular, la forma vernácula y la forma considerada una transferencia del español en la mayoría de los casos.

A continuación, se puede comprobar el número total analizado para cada una de las formas:

Proclíticos (n=14)		**Enclíticos (n=1)**	
em/me	2		
et/te	2		
es/se	3		
ens/mos/nos	4	nos/mos	1
us/vos	3		

Tabla 4. Formas analizadas en la prueba de selección de formas, con las alternativas (formas "elicitadas")

5. RESULTADOS

5.1 Juicios de Gramaticalidad

En el gráfico (1), observamos la correlación entre los juicios emitidos por los hablantes y su preferencia lingüística. Los clíticos vernáculos incluyen solo las formas que discuerdan con las formas del catalán peninsular-central[2]. Sin embargo, las formas peninsulares concuerdan parcialmente con los usos vernáculos, ya que, como se ha explicado líneas más arriba, las formas enclíticas coinciden en casi todas las formas de ambas variedades, a excepción de las formas *nos* y *mos*.

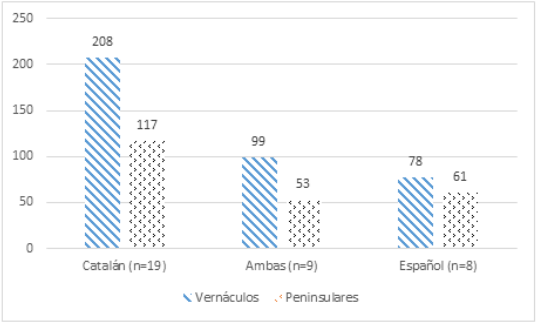

Gráfico 1. *Juicios de Gramaticalidad*: aceptabilidad de las variantes vernáculas/peninsulares dependiendo de la preferencia lingüística del hablante

Observamos en el gráfico (1) un incremento del 77.8%, (p-Valor: < 0.05) en la aceptación de las formas vernáculas en comparación con las peninsulares, para los hablantes que prefieren el catalán (n=19), y del 86.8% (p-Valor: < 0.05) para los hablantes que no tienen una preferencia entre el español y el catalán (n=9). No obstante, si los hablantes prefieren el español, la aceptación de los clíticos vernáculos es solo un 27.86% mayor que la de las formas peninsulares.

En el gráfico (2), observamos la correlación entre los juicios de gramaticalidad de las formas y la zona en la que residen los hablantes.

[2] La forma *nos* no ha sido analizada en este estudio como proclítico, ya que consideramos que, en la mayoría de estos casos, puede tratarse de una transferencia directa del español

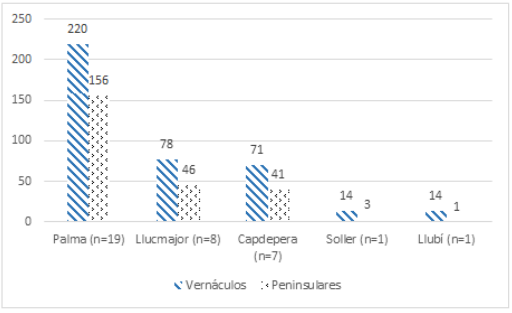

Gráfico 2. *Juicios de Gramaticalidad*: aceptabilidad de las variantes vernáculas/peninsulares dependiendo de la zona en la viven los hablantes

Hay una gran diferencia entre Palma (cuya diferencia de aceptabilidad entre las formas vernáculas y peninsulares es solo del 41%) y las zonas de las afueras de la capital, en las que el catalán suele ser la lengua vehicular, con una diferencia de aceptabilidad del 69.6% en Llucmajor y del 73.2% en Capdepera (hay solo dos participantes en las zonas de Soller y de Llubí, para quienes la preferencia por las formas vernáculas es de por los menos del 82.4%).

5.2 Selección de formas

El mismo procedimiento hemos seguido en la segunda parte del cuestionario (selección de formas) que en la de los juicios de gramaticalidad, por lo que, en el gráfico (3) analizamos la comparación entre las selecciones de los hablantes en relación a la lengua que indicaron como preferente.

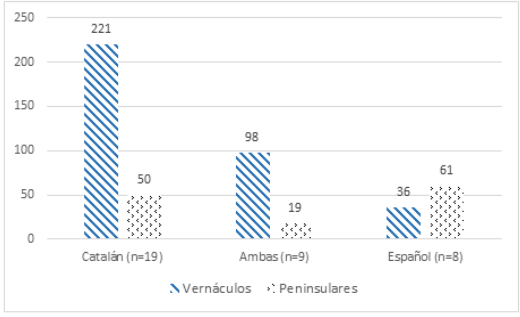

Gráfico 3. Selección de los clíticos vernáculos o peninsulares dependiendo de la preferencia lingüística

Los hablantes seleccionan en la mayoría de las estructuras un clítico vernáculo, con porcentajes de selección mucho más elevados para estas formas, del 81.5% de selección de estas formas para los hablantes que prefieren el catalán, del 83.8% para los hablantes sin preferencia específica, pero solo del 37% en el caso de preferencia por el español (p-Valor: < 0.05).

En el gráfico (4), hemos correlacionado la selección de los clíticos con la zona en la que residen los hablantes. Las formas elegidas en mayor medida son las vernáculas en todas las zonas. Sin embargo, de nuevo, las zonas en las que el catalán suele tener una mayor frecuencia de uso (a las afueras de la capital, Palma), presentan una mayor selección de los clíticos vernáculos (Llucmajor y Capdepera muestran un 73% de selección de formas vernáculas, mientras que los dos hablantes de Sóller y de Llubí eligen las formas vernáculas en el 100% de las estructuras). En Palma, la selección de formas vernáculas es del 68%.

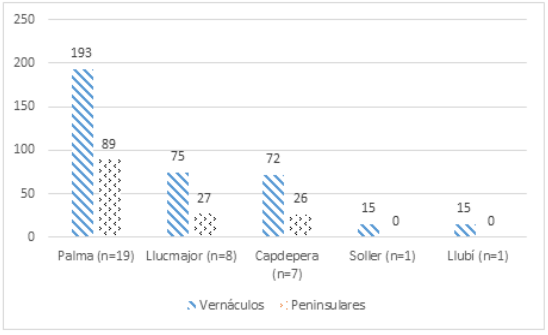

Gráfico 4. Selección de los clíticos vernáculos o peninsulares dependiendo de la zona en la que residen los hablantes

6. CONCLUSIONES

En este estudio, hemos podido comprobar que los hablantes bilingües de Mallorca, en general, aceptan en mayor medida los clíticos vernáculos. No obstante, se observan diferencias más significativas entre los hablantes con preferencia lingüística en catalán, o sin una preferencia concreta, quienes tienen una mayor aceptabilidad y mayor selección por las formas vernáculas que los hablantes con el español como lengua preferente.

Además, no solo la preferencia lingüística, sino también la zona en la que viven los hablantes tiene una repercusión en la aceptabilidad y selección de las diferentes formas, con mayor aceptabilidad por las formas vernáculas en las zonas que están a las afueras de Palma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Corpus Informatitzat del Català Antic (CICA), J. Torruella (dir.), junt amb Manel Pérez Saldanya i Josep Martines. http://lexicon.uab.cat/cica. 2009.

Hulk, A, & Müller, N. (2000). Bilingual first language acquisition at the interface between syntax and pragmatics. Bilingualism: Language and Cognition, *3*(03), 227-244.

Jiménez-Gaspar, A., A. Pires & P. Guijarro-Fuentes (en prensa). Bilingualism and language change: The case of pronominal clitics in Catalan and Spanish. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism.*

Meisel, J. M. (2011). Bilingual language acquisition and theories of diachronic change: Bilingualism as cause and effect of grammatical change. *Bilingualism: Language and Cognition*, 14 (2), 121-145.

Toribio, A. J. (2001). On the emergence of bilingual code-switching competence. *Bilingualism: language and cognition*, 4 (03), 203-231.